

Tema general:

Cristo: el conector central de la obra de Dios

Mens. 14: Cristo es la realidad para la edificación del Cuerpo

LB: Colosenses 2:16-19



Enlace de este en vivo en el Canal IVPT

<https://www.youtube.com/watch?v=jtC-k6iFEek>



Central de ofrendas

<http://institutovidaparatodos.org.br/central-de-ofertas/>



Palabra ministrada por el hermano **Pedro Dong** y transmitida por el Instituto Vida para Todos directamente desde la Estância Árvore da Vida - Sumaré, Brasil, el **25/02/2023**. Texto no revisado por el autor.

Colosenses 2:16

1. La mezcla de la cultura oriental con la religión judía y la filosofía griega creó un embrión de gnosticismo. El judaísmo llevó a la iglesia a regresar a los ritos del Antiguo Testamento. **Cuando no tenemos a Cristo, buscamos cosas para reemplazarlo.** Cristo es todo para nosotros, el centro conector de la obra de Dios, la imagen del Dios invisible y la plenitud misma de Dios, y por lo tanto todo lo que Dios quiere darnos. Pero todo esto todavía parece abstracto y con eso el hombre quiere buscar otras cosas para satisfacerse. Necesita algo físico y en la esfera humana para buscar en lugar de acceder a Cristo y haciendo esto se vuelve hacia la cultura y los rudimentos del mundo. Vemos en el versículo 16 acerca de la comida y la bebida, sombra de la realidad, que es Cristo, a quien tenemos acceso por fe. La idolatría es lo que vemos. **El hombre tiene la necesidad de ir a lo que es palpable, pero a las cosas divinas se accede por fe.**

2. Al final de esta era, el Señor nos hizo ver que la **palabra profética es palpable para aquellos que usan la fe.** Cristo se hizo palpable a través de la palabra viva. Cuando creemos, esta palabra comienza a operar (realizar) la obra de Dios. **En 2022, Dios nos dio un regalo: la inmersión en la palabra.** La palabra profética e inmersión hacen que las cosas de Dios sean practicables para nosotros. Cuando vivimos con sencillez y obediencia a la palabra, las cosas funcionan. La palabra viene y Cristo viene a habitar en nuestros corazones. Queremos el hablar vivo del Señor. Queremos sumergirnos en la palabra, para que ella invada nuestro corazón, mente, voluntad, emoción y así nuestro ser sea llenado de Cristo mismo, que es la plenitud de la Deidad.

Levítico 11:2-3, 7, 44-47

3. La cuestión de la comida proviene de la ley con respecto a la dieta en Levítico 11. Allí Dios le dice al pueblo de Israel **qué animales son limpios y cuáles son inmundos.** Tenemos estas dos condiciones: 1º) tener pezuña hendida o el casco dividido en dos; 2º) rumiar. Esta dieta tenía la intención de permitir discernir lo que es santo y lo que no lo es. **Debemos tener una idea de lo que es santo y lo que es inmundo.** Dios es santo y necesitamos discernir lo que es santo.

Colosenses 2:8

4. Como vemos, es posible aceptar los rudimentos del mundo, lo cual es un peligro, porque hay personas que quieren sacarlo del enfoque. **Debemos discernir que incluso estas cosas buenas pueden alejarnos de Cristo.** **Necesitamos tener discernimiento espiritual.** Espiritualmente hablando, somos animales limpios. Necesitamos saber lo que es bueno y lo que es santo. Puede ser bueno, pero no santo. Lo que es santo viene de Cristo. **También necesitamos ser ruminantes,** no podemos tomar la palabra de Dios de cualquier manera, sino digerirla. Por eso, **tenemos un tesoro llamado "inmersión en la palabra".**

5. **Hemos visto algo fantástico con adolescentes y preadolescentes:** fueron introducidos en la palabra a través de la inmersión. Comenzaron a escuchar la palabra profética y a transcribirla. Pruebe hacer esto, y la palabra entrará más en ti. Esto cambió a los adolescentes por completo. No podemos cambiar la situación de las personas, pero la palabra sí. La inmersión está ayudando a estos muchachos. Son totalmente diferentes e incluso pueden ayudarnos a practicar la palabra. ¡Este cambio se produjo porque rumian la palabra! Ella es entonces asimilada por ellos.

6. Un rumiante tiene varios compartimentos en el estómago. Mastica la comida, que entra en el primer compartimento y luego se regurgita y vuelve a su boca para volver a masticarla. Luego va al segundo compartimento y así sucesivamente. **La palabra necesita ser parte de nosotros.** Primero necesitamos **discernir**: saber lo que es según Cristo. Cristo nos da la realidad. Pero también necesitamos rumiar y digerir esa palabra.

Salmos 1:1-3; 1 Tesalonicenses 4:15; 2 Timoteo 2:7

7. Este hombre bienaventurado tiene discernimiento, porque sabe lo que es santo. Así, un hombre de Dios se complace en la Palabra del Señor y medita en ella día y noche. **Debemos hacer inmersión por la mañana y todo el día. Quien rumia da frutos y todo lo que hace prospera.** Pablo le dijo a Timoteo que tenía que meditar diligentemente y ponderar en sus palabras para que el Señor pudiera darle comprensión (entendimiento) de todas las cosas. **Necesitamos meditar y sumergirnos en la palabra y rumiarla.** Sin esto no hay manera de tener progreso espiritual. Si la engullimos de una sola vez, no tendremos una comprensión de todo, pero si reflexionamos, rumiamos y hacemos inmersión, Dios nos da revelación.

Efesios 5:18-21

8. Pablo nos da **el camino para llenarnos del Espíritu: hablar entre nosotros la Palabra del Señor, que es equivalente a la inmersión en la palabra que practicamos.** No podemos embriagarnos con vino, que es el mundo, sino que necesitamos llenarnos del Espíritu. Hacemos esto hablando entre nosotros con salmos, himnos y cánticos espirituales. En el tiempo de Pablo, los hermanos no tenían la Biblia en sus manos, pero usaban lo que habían aprendido de memoria para hablar entre ellos. Hoy, por medio de la tecnología, tenemos acceso rápido a mensajes y notas, y podemos sumergirnos en ellos. Hacer la inmersión nos llena del Espíritu. **Podemos hacer gritos de guerra, fortalecernos y prepararnos como un ejército para la presión de las calles.**

1 Corintios 8:8; Romanos 14,3-10; Colosenses 2:16; Isaías 1:13-14; Ezequiel 46:1

9. No debemos volver a la práctica de la ley con respecto a la dieta. No es la comida lo que nos recomienda con Dios, porque no perderemos nada si no comemos y no ganaremos nada si comemos. No tenemos que obligar a nadie a comer o no. **No podemos usar el tema de la comida para crear partidismo,** porque es mejor rumiar la palabra y tener discernimiento.

10. El día de la fiesta (Colosenses 2:16) se refiere a las 3 fiestas judías anuales; la luna nueva se refiere a las fiestas mensuales y los sábados son semanales. El retorno a las leyes ceremoniales del Antiguo Testamento es una distracción del elemento principal en la economía del Nuevo Testamento, que es Cristo. Cristo es todo: es la imagen del Dios invisible, el resplandor de la gloria, la sustancia de Dios, y en Él está la persona de Dios. **¿Por qué distraernos con cosas que son sombras? Todo eso es sombra; la realidad es Cristo.** Cristo es el cuerpo real. Cuando llega la realidad, ¿por qué quedarnos con la sombra?

Éxodo 19:4-6

11. En la antigua creación, Dios escogió a un pueblo de su propiedad peculiar entre todos los pueblos; porque toda la tierra es suya. Desafortunadamente, todas las naciones de la tierra eran paganas. Dios quería un pueblo que fuese cercano a Él, que entendiera Su corazón, que escuchara diligentemente Su voz. **El deseo de Dios era tener un pueblo cercano a Él.** ¿Cómo se acerca el pueblo a Dios? Escuchando diligentemente Su voz. **Debemos oír atentamente la voz del Señor.** Debemos seguir de cerca la palabra y ser diligentes. Si oímos diligentemente, somos cercanos al Señor, sabemos lo que Le agrada y cuál es Su voluntad.

Gálatas 3:23-25; Efesios 2:11-18; Gálatas 3:26-29

12. La ley fue dada al pueblo de Israel en el Antiguo Testamento para la fe que, en el futuro, se revelaría. Ella sirvió de ayo, de tutor, para guiar al pueblo terrenal de Dios a Cristo. Así que cuando llegó la fe, el pueblo ya no estaba subordinado a la ley. Ahora que Cristo ha venido, el cuerpo real ha llegado. **Cristo nos acercó, hizo la paz entre nosotros y abolió la ley.** Ya no somos extranjeros porque Cristo nos acercó. Somos un solo nuevo hombre, tenemos acceso a Dios en un solo Espíritu. Si un judío nos dice que no somos descendientes de Abraham, podemos decir: "¡En Cristo, sí lo soy! "

13. Al pueblo de Israel Dios le dio todas las cosas como sombra; ahora, al venir Cristo, en el nuevo pacto, tenemos la realidad de todas las cosas, y Cristo es el cuerpo real, la realidad de todo. **Cristo es para nosotros una fiesta constante,** no necesitamos un día para festejar; podemos festejar día y noche, rumiando la palabra y sumergiéndonos en ella. Nuestras reuniones no son más pesadas. Muchas localidades han pedido ayuda a los colportores para ayudar a los hermanos a hacer la inmersión, el colportaje y para practicar la palabra. En Cristo estamos siempre celebrando. **Hagamos de las reuniones de la iglesia en nuestra localidad una fiesta.** Las reuniones son verdaderas fiestas, y cuidar de los nuevos y predicar el evangelio del reino no son sufrimiento para nosotros. Todo es alegría y gran fiesta.

Colosenses 2:18-19; 1 Timoteo 2:5; Hebreos 8:6; Hebreos 9:15; Hebreos 9:24

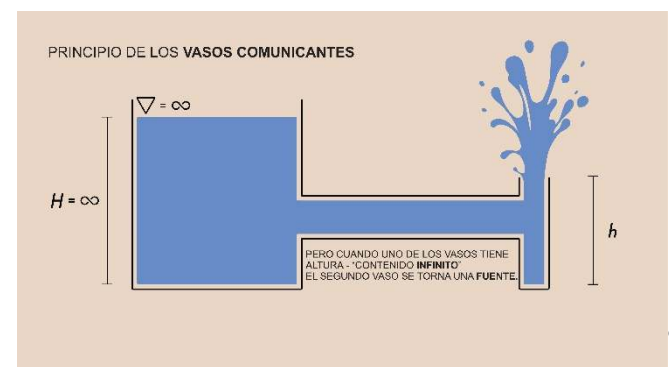
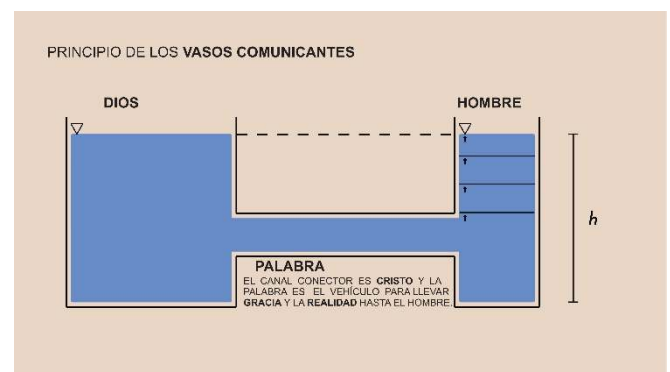
14. Aquí vemos **que nadie puede tomar decisiones contra alguien o privarlo de la salvación.** Los falsos maestros actuaron como jueces, diciendo que si alguien no hacía algo, sería privado del premio que Dios daría, lo cual es una mentira. Estos maestros adoptaron a ángeles como mediadores para adorar a Dios. De esta manera, apartaban a los hermanos del premio y de Cristo. **Cristo es nuestro mediador, no son ni ángeles ni principados y potestades.** Predicamos la fe, porque es ella la que realmente nos hace tener la visión. "Enfatado" es algo que no debe tomarse en consideración, algo vano. Todo lo que hacen los falsos maestros es colocar a los hermanos en la carne. La mente en la carne es una puerta cerrada al Espíritu. Necesitamos colocar la mente en el Espíritu, haciendo la inmersión y practicando la palabra.

15. La mente en el Espíritu nos lleva a la vida y paz. **Los falsos maestros usaron una pretendida humildad para afirmar que los hermanos no eran dignos de adorar a Dios directamente,** por eso, adoraban a ángeles como mediadores para acercarse a Dios. Con esta enseñanza herética, evitaban que los santos adoraran a Dios directamente por medio de Cristo, el único mediador, y apartaron a los santos de su galardón. Son síntomas de falta de la verdad; son cosas vanas, vacías, desprovistas de realidad, y Cristo es la realidad.

Colosenses 2:18-19; 1 Corintios 12:13

16. Dios quiere edificar la iglesia. Para ello, es necesario el entrelazado para tejer el tejido de amor. **¿Cómo podemos edificar el Cuerpo de Cristo?** Los **vasos comunicantes** representan a Dios como una vasija grande, infinita y equilibrada. Cristo es la fuente, que conectó a Dios con la tierra. Al igual que el Espíritu, Él fluye como la gracia y el amor, y la esencia de Dios viene a nosotros. Por otro lado, un miembro del Cuerpo de Cristo está conectado a Dios en estos vasos comunicantes. El resultado es que estaremos bien vinculados.

17. **Cuando estos vasos operan, todo fluye hacia dentro de nuestro espíritu.** En un solo Espíritu, todos fuimos bautizados en un solo Cuerpo. Ahora ya no somos cristianos individuales, sino miembros del Cuerpo de Cristo. Somos



miembros del Cuerpo de Cristo, y Cristo como cabeza provee a cada miembro llenándolo con la realidad de Dios.

18. Pero **todavía está la puerta del alma**, porque con la caída del hombre vino la desconexión de Dios, que es la verdad misma. Así que el espíritu humano fue condenado, el alma se llenó de mentira, vanidad y todo tipo de injusticia e impurezas, el hombre se volvió carnal, es decir, el viejo hombre, que se corrompe de acuerdo con las concupiscencias del engaño.

19. Necesitamos saber por qué Dios creó en nosotros el espíritu humano. **Nuestro espíritu tiene tres partes: comunión, conciencia e intuición**. Para conectarnos con Dios, tenemos comunión. La comunión nos hace entrar en contacto con Dios. Después de establecer la comunión: tenemos a Dios como la palabra que se comunica con nosotros a través de la intuición, que es la segunda función del espíritu. La intuición recibe la palabra y luego tiene una percepción.

20. Dios nos habla, y esa palabra está alojada en la intuición. Finalmente esa palabra debe pasar al alma, a través de la conciencia. Por la conciencia, el alma recibe la palabra. **La parte líder del alma es la mente, que abre la puerta para permitir que Cristo entre en el alma**. Es importante ejercitar el espíritu. La inmersión en la palabra nos hace renovar nuestra mente. Necesitamos ejercitar el espíritu y, con una mente renovada, recibir lo que Dios ha hablado. **Dios habla en intuición, la conciencia entrega la palabra a la mente, y la mente renovada crea un pensamiento: Dios habló conmigo**. La mente entrega la palabra a la emoción, que dice: "Me gustó" y la entrega a la voluntad, que finalmente toma una decisión: "Salgo a la calle a orar por las personas y a hacer colportaje".

Romanos 12:2

21. Cuando nuestra mente recibe lo que Dios habló y nosotros lo practicamos, experimentamos la voluntad de Dios. Dios nos habla, y somos parte de este ejército y así entendemos la voluntad de Dios, que es buena, agradable y perfecta. Necesitamos comenzar a **comprender realmente cuál es la voluntad de Dios**. Por eso, debemos amar la Palabra de Dios. Si la mente es renovada por el Espíritu, abrirá la puerta del alma y permitirá el proceso de transformación de nuestra alma.



Colosenses 2:2 KJV

22. Si practicamos esta palabra, Dios llenará nuestro cuerpo con Cristo. La conclusión será el tejido del amor, por lo tanto, la edificación del Cuerpo de Cristo. Estaremos vinculados, entrelazados y unidos. **Este entrelazamiento es por tramas y urdimbres a través del tejido que Cristo realiza. La edificación de la iglesia es este tejido de amor para Dios**. Cuanto mayor sea la calidad del hilo, más delgada y suave será la tela. ¡Los vencedores serán vestidos de lino finísimo! La tela que Dios está tejiendo en nosotros es de la más alta calidad. Mucho más delgado que el algodón egipcio o peruano. El tejido que el Señor está haciendo en nosotros es de lino finísimo y puro. Aquellos que tienen el lino finísimo podrán ser vencedores y luchar en la última batalla, la del Armagedón. ¡Vamos a luchar vestidos de lino finísimo! La novia está ataviada por lino finísimo, resplandeciente y puro.